

Tus Palabras de Luz
La Dulce Luz del Alma

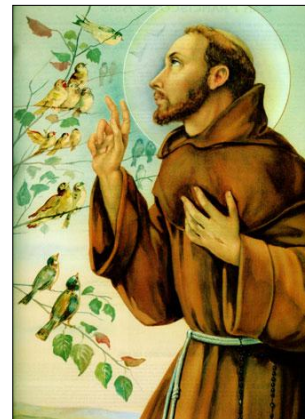
Maestro Kuthumi

Mirtha Verde-Ramo

Actividad Saint Germain. www.saintgermain.cl

Santiago de Chile, 4 de Octubre de 2010.

Día de San Francisco de Asís



Dulce voz desplegándose en cada día de tu tiempo, ella siembra flores en tus pensamientos con la claridad del primer rayo de sol cuando besa a la Tierra. Es el Alma, la morada del Cristo viviente que en ti canta el verbo de la vida, en el latido del flujo de la luz que es la sangre de rubí líquido, haciéndose células y estrellas para sostener vigorosamente la estructura del cuerpo y cual cofre perfecto ocultar la Gema Crística de la joya del loto de esplendores azulados, rosas y dorados.

Hablo a tu corazón, quien es pertenencia y testigo de la Luz, no al corazón que adviertes como el físico, sino a aquel cuya tripartita joya expresando los tres atributos divinos, Amor Sabiduría y Poder, el corazón de Luz o el Alma quien también es tu Santo Cristo propio. A Él le concedes atención, le escuchas, te dejas guiar por su consejo y vivirás la vida del Cristo en la Tierra.

Nadie es elegido más que en sí mismo.

La igualdad del Cristo sólo puede ser comparada con el Amor que entregas.

La semblanza del Cristo es Jesús en la forma, es María, es la santa mansedumbre, es la humanidad encarnando al Santo Hijo.

La pasión de Jesús es el símbolo de la sangre que se convierte en Luz.

Los arrepentidos se transforman en esa Luz.

Los sufrientes merecen toda tu atención amor y compasión.

Los hermanos menores buscan ávidamente adquirir el tesoro del Alma única.

El amor los hace crecer y conocer al Eterno Creador y dador de vida a toda criatura.

Es imperioso transitar con huellas de paz.

Nada se construye a través del odio.

Cuando cesas de infringir dolores y culparte, consigues besar la frente de la paz.

El olvido es un bálsamo de rosas que se derrama en tu corazón cuando perdonas y comprendes todo.

Al juzgar a otro sólo te estas enjuiciando a ti mismo, antes o después son tus mismos errores.

Permanecer con la serenidad del Alma siempre despierta es saborear las mieles del Amor Divino.

El Espíritu Santo te toca cuando oras al Cristo, a tu Padre y Madre de los Cielos.

Tus manos sean dos capullos de rosas blancas que exhalen el perfume de la generosidad.

Tus afanes cotidianos sean encauzados a cubrir de Amor al mundo entero.

El Bien transige dándote esplendores de oportunidades cada nuevo día.

Atiborrado de cosas temporales, lo material acalla el canto supremo de la Divinidad en tu ser.

No es lo que obtienes afuera, sino la ganancia interna lo que te mostrará la faz del Cristo.

Sortear cada obstáculo con la sonrisa floreciendo en tus labios es verdadera Fe.

Sentir la Presencia de Dios en todo es caminar con el Cristo por delante.

¡BENDITOS TODOS AQUELLOS QUE ACERCAN EL REINO DE DIOS A LA TIERRA EN UNA HORA ÚNICA EN LA CUAL HASTA LAS AVES CONSTRUYEN SUS NIDOS CON RAMOS DE LUZ ANGÉLICA! ¡SI ELLAS YA ADVIERTEN, USTEDES CONSTRUYAN!

Señor, loado seas y todas las criaturas
Junto con las aguas y los vientos,
El sol, la tierra y el fuego,
Tu amor nos entrega los días
Para vestirlos de gratitud por tu Presencia.
En todas las cosas estás, Creador de ellas,
Y en las criaturas que son tus niños.
¡Bendita tu Luz, tu amor!
¡Oh, mi Señor, loado seas!

San Francisco de Asís (Kuthumi)